

---

## I Jornada de Patrimonio Bibliográfico de la Comunidad de Madrid

I Conference on Bibliographic Heritage of the Community of Madrid

**Pilar Martínez Olmo**

([pilar.martinez@cchs.csic.es](mailto:pilar.martinez@cchs.csic.es))

*Biblioteca Tomás Navarro Tomás. Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS), CSIC, Madrid*

---

Recibido: 22-11-2022; Revisado: 28-11-2022; Publicado: 16-12-2022

**Como citar este artículo/Citation:** Martínez Olmo, P. (2022). *I Jornada de Patrimonio Bibliográfico de la Comunidad de Madrid*. *Enredadera: revista de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC*, (38), 131-133. <https://doi.org/10.20350/digitalCSIC/14840>

---

El pasado lunes 21 de noviembre se celebró la **I Jornada de patrimonio Bibliográfico de la Comunidad de Madrid** como una propuesta de acercamiento a los distintos territorios de la Comunidad a través de aquellas instituciones que conservan patrimonio y se enfrentan a su gestión, tratamiento y difusión.

La Jornada fue inaugurada por Isabel Moyano, Subdirectora General del Libro, y estuvo estructurada en torno varias mesas redondas que abordaron diferentes temas:

En la primera, sobre **El patrimonio en bibliotecas municipales**, participaron de forma presencial Chinchón y Alcalá de Henares, pero también por escrito la biblioteca de Torrelaguna.

Un segundo bloque se dedicó a otras **Instituciones públicas y privadas de Madrid capital** y en ella participaron el Museo del Ferrocarril y el Ilustre Colegio de la Abogacía de Madrid.

Existen fondos patrimoniales en la mayoría de municipios bien procedentes de los Ayuntamientos, bien procedentes de donaciones a lo largo de la historia de cada uno. También numerosas las instituciones privadas y públicas cuentan con ejemplares que fueron reuniendo a lo largo de la historia para su funcionamiento y que hoy son patrimonio bibliográfico. Aunque las cifras de ejemplares sean muy diferentes entre unas bibliotecas y otras, se comparte el interés por preservar y



difundir estos fondos para que la comunidad a la que sirve cada biblioteca conozca su patrimonio.

El segundo bloque se centró en **Identificar y localizar el patrimonio para conocerlo**. Estuvo moderada por María José Mora, responsable de la Sección de Patrimonio Bibliográfico de la Biblioteca Regional de Madrid y en ella participaron Isabel García-Monge (CCPB), Margarita Ramírez del Real Conservatorio y Nuria Franco de la Fundación Largo Caballero.

El CCPB destacó la importancia de describir con precisión todos los fondos y hacerlo con los ejemplares originales. Actualmente, con muchos registros ya descritos, se pone un interés especial en describir los ejemplares teniendo en cuenta sus características físicas y todos los datos de propiedad, uso, etc., con el objetivo de reconstruir la vida del ejemplar. Un interés por su trazabilidad. Isabel García-Monge destacó también los cambios que están haciendo en el programa para facilitar la consulta a los usuarios y el objetivo del CCPB de intentar que su uso se extienda a más capas de la población a partir de proyectos de visualización con geolocalización y búsquedas dinámicas para intentar llegar a un público más amplio. Mostró la propuesta de Balnearios, pero adelantó el interés, y la dificultad también, de intentar reconstruir colecciones bibliográficas que pertenecieron a instituciones desaparecidas pero que podrían reconstruirse con la descripción de sellos, exlibris y marcas de propiedad de los ejemplares. Es un futuro ilusionante, aunque queda mucho camino por hacer.

La primera sesión de la tarde se dedicó **Preservación y difusión** como dos de las principales tareas que realizar con el patrimonio bibliográfico una vez descrito. La directora del Plan Nacional de Digitalización, Laura Guindal, habló del desarrollo de la “Estrategia Nacional de Digitalización del Patrimonio Bibliográfico: presente y futuro”, indicando que se trabaja para definir unas pautas que puedan servir a todos para garantizar que la digitalización se realiza con calidad, que se custodian las copias de la forma adecuada y que se favorece la cooperación entre instituciones para aumentar la colección digitalizada pero sin duplicar ejemplares de una misma edición que no tengan características propias destacadas. El desarrollo del Plan y su puesta en marcha está previsto para estos años, antes de 2026, y se ofrecerá como propuesta del Ministerio para todas las instituciones. Explicó que el grupo de trabajo es pequeño para garantizar el buen funcionamiento pero que las consultas y la petición de opiniones se abrirá y gestionará a través de las diferentes comisiones del Consejo de Cooperación Bibliotecaria.

La última mesa estuvo dedicada al **papel de los librerías especializados** como intermediarios de coleccionistas con fondos bibliográficos patrimoniales y el mercado actual, tanto particular como institucional. La librería El Prado expuso como son intermediarios y que compran las obras o las bibliotecas y luego ellos valoran cada obra, toman la decisión que consideran más adecuada y la ofrecen a sus coleccionistas o a las instituciones que puedan tener interés. En el momento de la venta son propietarios de la obra que ofrecen. También participó El remate, una empresa de subastas de fondo bibliográfico que nunca es el propietario de las obras. Le ceden temporalmente el fondo para buscar un comprador, ellos tasan la obra para poner precio de salida, y se ofrece a subasta

para alcanzar el mejor precio de venta. Nunca son propietarios, trabajan a comisión.

En ambos casos estuvieron de acuerdo en que los coleccionistas particulares están cambiando y se están reduciendo. En algunos casos los hijos no muestran interés por las colecciones reunidas por sus padres y en otros casos los estudiosos que años atrás necesitaban obras concretas para realizar estudios y ediciones, encuentran ahora una reproducción digital en Internet y pueden trabajar con más facilidad.

Sigue existiendo un comprador de temas muy específicos pero que varían según las personas, y aumenta la búsqueda y la venta de obras de capricho, bellas y con alguna característica especial no siempre en el texto, también en la encuadernación, en la iluminación, etc.

También las instituciones han ido reuniendo colecciones muy completas y se aprecia una selección mucho mayor en el caso de los libros y una comprar más diversificada en materiales al haber interés en documento fotográfico, papeles y documentos de archivo, etc.

Como conclusión se puede asegurar que el interés por el patrimonio bibliográfico sigue siendo muy alto en todas las instituciones, pero que su gestión y tratamiento exige una preparación técnica elevada y unos medios económicos y también pautas y herramientas comunes para que el trabajo de todos tenga un reflejo común. Fue una jornada muy fructífera que permitió también un intercambio de experiencias de forma más distendida en los descansos de café y comida; permitiendo reactivar lazos con muchas instituciones con las que el CSIC ha tenido relación en años anteriores y con otras con las que pueda tener también en el futuro. La I Jornada nació con voluntad de futuro y la Directora de la Biblioteca Regional de Madrid, en la clausura, mostró su interés por la futura organización de una segunda jornada.